

HCR
056
R454-rc

LA GACETA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA

— AMERICA CENTRAL

Año XI | — Domingo 5 de Abril de 1942 — No. 504



Doña Ramoncita Gutiérrez de Castro

Cuya alma fue acogida en la Paz del Señor, a los 87 años de edad, confortada con los Santos Sacramentos el 22 de marzo de 1942.

Acto de Amor

Para Comulgar

*Plegaria que hacía s'empre
nuestra querida madre, con to-
do fervor y alegría al recibir
la Sagrada Eucaristía.*

¡Viene ya mi dulce amor,
Mi Jesús, mi Esposo amado;
Viene, viene disfrazado
Viene, viene sin tardar...
¡Qué consuelo, que alegría,
Venir Dios a visitarme
Venir en persona a honrarme
Por su amor y su bondad!...
Jesús viene ya alma mía;
Sal alegre a recibirle,
No lo dudes que es El mismo
Aunque se quiera ocultar,
Su Majestad ha encubierto
Este fino y dulce amante,
Viene, viene en este instante
¡Oh ternura! ¡Oh caridad!
De mi corazón y mi alma
Las llaves yo te presento;
Recíbelas Dulce Dueño...
Ven a mi alma a reposar.



NO OLVIDE ENVIARNOS LO MAS PRONTO POSIBLE SU CONTRIBUCION PARA EL ALTAR, O SI USTED PREFERE, PARA EL SAGRARIO O PARA EL CALVARIO DE LA CAPILLA DEL PALACIO EPISCOPAL DE LIMON.

Son tres obras que le darán gloria a Dios. El sacrificio que usted haga enviando su dinero, será recompensado con creces... No hay mejor pagador que Dios; jamás se queda con nada de lo que se le ofrece, paga ciento y mil doblados.

El Respeto de la Iglesia

Llegó cierto día una alta personalidad de la Iglesia protestante. Visitaba solo y a hora en que nadie le pudiese ver, la preciosa iglesia de la Virgen, donde vivía retirado y como custodio el Vicario Garicoitz con varios sacerdotes celosos.

Estando cerca del altar mayor, oyó ruido en la parte lateral y dijo para sí: "Aquí viene un sacerdote; veamos cómo se porta ante su Dios que dicen estar presente en la Eucaristía. Y dicho esto se ocultó tras una columna. Atisbaba con curiosidad el protestante al que se acercaba.

Era Caricoitz (hoy beato), quien creyendo estar solo en las iglesias con su Jesús, se acercó a El desahogando su interior con rendidas reverencias y coloquios tiernísimos, quedándose postrado por largo tiempo ante el Santísimo. Cosa providencial, pedía por la conversión de las almas.

¿Resultado? Era el toque que el protestante necesitaba para volver a Nuestro Señor Jesucristo. Por la tarde llamó en la portería y contó al abate Garicoitz cuanto le pasaba. Y el protestante se convirtió.

Se Obsequia un Crucifijo

Buenos Aires, enero 26 NC.—Con motivo de la inauguración del gran salón de audiencias de la Corte Suprema de Justicia de la nación, en el Palacio de Justicia de esta capital, el Gobierno Provisional santafecino resolvió donar al más alto tribunal de la República, una réplica de la ima-

gen llamada "El Cristo de los constituyentes", existente en el Superior Tribunal de la ciudad de Santa Fe. Ante este crucifijo fué que los próceres juraron en 1853, su lealtad a la Constitución Argentina.

Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

PAVILOS EN 27 COLORES Y MATIZADOS

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Sancionada y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., Abril de 5 de 1942

No. 504

Doña Ramoncita Gutiérrez de Castro

Qué vida tan llena de méritos la de doña Ramoncita, desde su juventud se dedicó al magisterio en unión de sus inteligentes y virtuosas hermanas. El Colegio de las Gutiérrez fué famoso porque en él se educaban todas las señoritas de sociedad y salían tan bien preparadas que todas ellas fueron honra y gala de la sociedad, matronas insignes, cuyos méritos eran orgullo de ese Colegio.

Las señoritas Gutiérrez fueron hijas del hogar formado por don Francisco de Paula Gutiérrez y doña Ramoncita Iglesias Llorente, hogar modelo de virtudes cristianas, en cuyo seno crecieron todos sus hijos con la severa formación que enseña el evangelio, para luego formar hogares, o para ir a la soledad del convento a meditar en las verdades eternas o ya para quedarse en el mundo trabajando en la enseñanza formando a la juventud y trabajando por el bien de las almas.

El ejemplo de lo que vale una buena y sólida formación moral cristiana lo vemos palpablemente hoy día en todos los descendientes de ese santo hogar.

La mejor joya de ese santo hogar que todos conocimos, fué doña Ramoncita, modelo de humildad, de inteligencia, un gran carácter, de una severidad única, sus convicciones religiosas y su amor a Dios esta-

ban en primer lugar en su corazón. por su Dios sacrificaba hasta los más delicados sentimientos de una madre... sufría pero su amor a Dios la consolaba en sus tristezas.

La ORACION fué su fortaleza en la lucha de la vida... oraba siempre, en la calle, en el templo, en su hogar... su unión con Dios era continua, lo amaba con todo su corazón. Ya en los últimos años de su vida cuando otras a su edad se dedican a descansar, ella hacía los ejercicios espirituales en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús en Cartago, pues necesitaba meditar en las verdades eternas y era verdaderamente edificante verla arrodillada a los pies de Jesús Sacramentado, pidiéndole por los suyos, por la conversión de los pecadores por los enemigos de la Iglesia, por todas las mejores y más buenas intenciones de esa alma tan llena de caridad y amor a las almas. En uno de esos ejercicios en enero de 1931 nos dijo: sabe en lo que estaba meditando en la Capilla?, en que usted debe hacer un periódico católico, se hace necesario para combatir tanto malo como hay... oremos, pidamos que nos ayude y hágalo, es la voluntad de Dios... este fué el principio de Revista Costarricense y por eso le decíamos que ella era la abuelita de nuestra revista y la quería mucho; en los comienzos

nos ayudó mucho con sus sabios consejos y más tarde nos alentaba y nos decía escriba contra esto, contra el otro; me gustó lo que escribió, hay que ayudarle mucho y alentarla para que continúe con valor su labor periodística, hace tanto bien y es tan agradable a Dios la Buena Prensa!

Cuando cansadas de la lucha queríamos un ratito de descanso espiritual íbamos donde ella... a conversar de cosas espirituales... y como comprendía nuestros anhelos para el bien de las almas ella con la experiencia de la vida nos contaba historias, ejemplos de los santos que nos confortaban. Estar con ella era como descansar a la orilla de un arroyuelo en pleno bosque virgen, cuyas aguas cristalinas entonan himnos al Altísimo y los pájaros se unen a esas voces para rendirle culto a Dios creador del Universo... y las flores embalsaman también con sus perfumes el ambiente, así son las almas santas, de su sér irradia toda clase de bienestar espiritual, de bien para las almas, de consuelo para los tristes... en esos

corazones santos el odio no existe... todo es bondad y dulzura como están empapadas en la dulzura de Jesús... de ese Jesús que supo sufrir y morir por nosotros.

Ochenta y siete años de vida... rodeada del cariño de sus hijos, nietos, y demás miembros de la familia; agobiada por los años caminaba hacia el templo a oír la Santa Misa diariamente y a recibir a Jesús Sacramentado que era el amor de su corazón, el que la confortaba... y al que deseaba ver muy pronto... nos decía... Como es la vida así es la muerte... ella buscó a Jesús Sacramentado y Jesús vino del cielo a reposar en su corazón pocas horas antes de morir... de otra manera no se explica la hermosísima Procesión que viera, en la que venía Jesús a darle la Santa Comunión y la recibió y en su éxtasis elevaba las más bellas oraciones, los himnos más hermosos a Jesús Hostia, los actos de amor más ardientes que un alma santa al morir puede decirle al AMOR DE LOS AMORES, a JESUS SACRAMENTADO; y en silencio, saboreando a

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

su Jesús se quedó largo rato oyendo lo que le decía su esposo amado en recompensa de su fidelidad y amor y luego despertó en una acción de gracias sublime... los más hermosos afectos, los más grandes agradecimientos... se oían salir de aquella boca que sólo supo bendecir la Santa Voluntad de Dios! y luego se quedó dormida para siempre porque sólo abrió sus ojos para volver

a ver a su Jesús e irse con él al cielo donde rogará mucho por todos sus hijos y familiares y también por todos los que la quisimos con todo nuestro corazón y por su Revista Costarricense para que haga mucho bien a las almas y se cumplan los deseos que tuvo cuando nos inspiró la idea de fundarla.

Sara C. Vda. de Quirós



Las Palabras Trabajan las Almas

Las palabras trabajan las almas, esto nos dijo una santa religiosa que goza ahora de la bienaventuranza eterna; y en verdad, cuánto bien hace a las almas una idea, una frase que penetre en el corazón y lo haga sentir amor a Dios o un gran arrepentimiento con verdadero dolor de los pecados. Un artículo bien escrito puede llevar un alma a Dios! La ignorancia es fatal a las almas... dichosos los escritores instruidos, los sabios, los escritores santos, cuánto bien pueden hacer con su pluma! Envidia santa debemos tener a esas plumas geniales que saben despertar en los corazones sentimientos sublimes hacia el Sér Supremo, que lo hacen amar como debe amarse a Dios, que lo instruyen en las verdades eternas, que le hacen fácil el conocimiento de esos misterios profundos cuya ignorancia hace que le resten amor a las Tres Divinas Personas de la Santísima Trinidad.

Cuando llegue el fin de nuestra vida y nos presentemos ante el Trono del Señor, tendremos que darle cuenta no solo del bien que hicimos sino también del bien que dejamos de hacer... así pensamos que los buenos escritores tendrán que dar cuenta del bien que dejaron de hacer por negligencia, o por cualquier otro motivo.

Qué dichosa debe sentirse un alma al presentarse para ser juzgada y le diga el Juez Supremo: aquel escrito, aquella idea, aquella frase, aquella exclamación de amor, de arrepentimiento, de humildad, fueron la causa de que un alma muy querida mía saliera del estado de pecado mortal y se con-

virtiera en un gran santo! ¡LA SALVACION DE UN ALMA!... Cuán grande cosa es! Cómo se ciegan las almas cuando las tiene aprisionadas una pasión terrena cuyo placer no vale un maravedí! Si reflexionaran un poquito, con la inteligencia que tienen, por quien han cambiado a Dios? por una nada... por alguien que no vale lo que vale su alma... y condenarse eternamente por la satisfacción de los placeres carnales... por dejarse abandonar a sus propios instintos, por no tener la fuerza de voluntad para sobreponerse a esa pasión y cambiar de rumbo y seguir el camino que los conduzca a Dios. Oremos todos por la conversión de los que están en pecado mortal, que les de luz para conocer su error, y humildes vuelvan al camino que abandonaron que era el camino de la verdad y la vida... el que los conducía a Dios, el que nos conduce a la bienaventuranza eterna!

Sara Casal v. de Quirós.

En la TIENDA de
CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central, Esquina opuesta de
Mercado

encontrarán las COLEGIALES
las mejores

TELAS para UNIFORMES

Abandono de los Sagrarios Acompañados

Engolfados os dejé en el capítulo anterior en las alturas del mar de amargas sin fondo ni riberas del abandono del Corazón de Jesús. Pero os puedo asegurar que no he hecho otra cosa que presentaros algo, no más, de la superficie de este mar; ¡resta tanto que descubrir en sus profundidades y abismos!

Cuenta que no hablo más que de abandonos interiores de su vida eucarística y paso en silencio otros abandonos, como los abandonos íntimos de sus treinta y tres años de vida mortal, de sus veinte siglos de vida en la Iglesia y en las almas... ¡Quién puede medir con la vista, con la imaginación, con el pensamiento o con el corazón las simas de los abismos abiertos por los desconocimientos groseros, las ingratitudes o frías correspondencias, los olvidos, pretericiones y postergaciones que los nombres de esos abandonos evocan?

Historia de las generosidades de Jesús

El Evangelio, no es sólo la historia de las mayores finezas y generosidades divinas, sino la de los mayores abandonos humanos. Si aquella se abre con el VERBUM CARO FACTUM EST de la Encarnación y se cierra con el CONSUMATUM EST de la Redención, ésta se abre con el NON ERAT EIS LOCUS del Nacimiento y se cierra con el RELICTO EO, FUGERUNT OMNES de la Pasión...

El amor de Jesús a los hombres, no saciado con darles su vida mortal, le sugiere la Eucaristía, traza divina de vivir siempre, sin morir, junto a sus hijos los hombres.

¡Eucaristía! ¡Evangelio siempre nuevo y siempre vivo! ¡Historia viviente de finezas y generosidades divinas, pero sin fin!

¡Hombres! ¡Hombres! ¿será también la Eucaristía la historia de vuestros grandes abandonos?

¡Qué pena! ¡qué vergüenza! Esta triste historia comenzó a escribirse a la vez que

la de la Eucaristía ¿qué digo a la vez? ¡antes!... Su primera palabra es la que iban profiriendo los que se apartan al oír su anuncio:

DURUS EST HIC SERMO... ¡Su última!... Como la historia de las finezas de la Eucaristía, tampoco la de los abandonos la tiene. Hojeemos un poco esas dos historias, aunque en esas páginas se absorbe una vida entera.

Los Tres Libros de la Historia

La primera historia, o sea la de las generosidades divinas, se divide en tres libros: el de la Eucaristía-Misa, el de la Eucaristía-Comunión y el de la Eucaristía-Presencia-real.

Como a la sombra sigue a la luz, el abandono del hombre sigue a las finezas de Dios.

Los Tres de la Nuestra

Por eso la historia segunda ha de dividirse también en otros tres libros: el del abandono de la Eucaristía-Misa; el del abandono de la Eucaristía-Comunión y el del abandono de la Eucaristía Presencia-real. ¡Qué historias!

La Eucaristía Misa Abandonada

Voy a esbozaros no más, ¿quién se atreverá a escribirla entera?, la historia de los

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

abandonos interiores del Corazón de Jesús en las tres manifestaciones de su vida Eucarística: Misa, Comunión y Real Presencia, y consecuente con esa promesa quiero hablaros de lo que con toda justicia puedo llamar fuente de toda vida eucarística y aún cristiana, que es el Sacrificio eucarístico y de los abandonos y desaires silenciosos e ignorados, y por consiguiente no reparados, que en ella padece el Corazón de Jesús.

Mis Perplejidades

Perplejo me hallo al intentar vaciar en frases de claridad meridiana y en un rato de conversación familiar y sencilla, conceptos de la Sagrada Teología que nuestro pueblo aprendió y desgraciadamente olvidó y ahora le cuesta bastante trabajo entender. Y cuenta que ya no es el pueblo sin letras el que no penetra esos conceptos teológicos, sino, lo que es más de lamentar, el pueblo piadoso, el formado por almas que frecuentan el templo y la Santa Comunión, que diariamente hojean libros ascéticos y hasta ejercen magisterios de niños en escuelas religiosas.

El Desconocimiento de la Misa

No hablo ahora con los que no visitan el templo de Dios ni con los que, yendo, por

abandono o impiedad viven incomunicados con Jesús Sacramentado no comulgando jamás o rara vez, ni tampoco con los que viviendo en el templo, hacen sacrílegas mercederías con su Misa y con su culto.

Hablo con los piadosos y en esta categoría incluí a muchos, desde los más obligados a una completa instrucción teológica y ascética, hasta a los apenas iniciados en las prácticas de la Piedad.

Y a estos piadosos de todas las categorías, y de alguna buena voluntad por lo menos digo, muy quedo, para que no lo oigan ni se escandalicen los que no lo son y muy fuerte para que se les grabe muy hondo, esta queja.

¡En qué abandono tan espantoso se ofrece sacrificado cada día Jesús!

¡El Altar del Señor está despreciado!

Y repito que no hablo ahora de abandonos exteriores, ni de sacrílegos abusos, sino de infidelidades, ingraticudes, disonancias, postergaciones, ignorancias vencibles y de atenciones groseras que pesan sobre el delicado y sensible Corazón de Jesús en cada Misa que se celebra y que, miradas superficialmente, no pasarán de la categoría de pequeñeces y a la luz de una sólida y delicada piedad son de una trascendencia que espanta...



Palabras de la Iglesia

“...En primer lugar, el conjunto de las enseñanzas de la Religión, de que es intérprete y depositaria la Iglesia, puede mucho para componer entre sí y unir a los ricos y a los proletarios, porque a ambos enseña sus mutuos deberes, y en especial los que dimanen de la justicia. De estos deberes, los que tocan al proletario y obrero son: poner de su parte íntegra y fielmente el trabajo que libre y equitativamente se ha contratado; no perjudicar en manera alguna al capital, ni hacer violencia personal a sus amos; al defender sus propios derechos abstenerse de la fuerza, y nunca armar sedicio-

nes ni hacer juntas con hombres malvados que mañosamente les ponen delante desmedidas esperanzas y grandísimas promesas, a que se sigue siempre un arrepentimiento inútil y la ruina de sus fortunas. A los ricos y a los amos toca: que no deben tener a los obreros por esclavos; que deben en ellos respetar la dignidad de la persona y la nobleza que a esa persona atañe lo que se llama carácter de cristiano. Que si se tiene en cuenta la razón natural y la filosofía cristiana, no es vergonzoso para el hombre ni le rebaja el ejercer un oficio por salario, pues le habilita el tal oficio para poder hon-

radamente sustentar su vida. Que lo que verdaderamente es vergonzoso e inhumano es abusar de los hombres, como si no fuesen más que cosas, para sacar provecho de ellos, y no estimarlos en más que lo que dan de sí sus músculos y sus fuerzas. Or.

dénase asimismo que en los proletarios se tenga en cuenta con la Religión y con el bien de sus almas."

León XIII, Encíclica "Rerum Novarum", 15-5-1891).



Las Nulidades del Matrimonio y la Santa Sede

Es baja calumnia, indigna de todo cristiano honrado, decir que en el Vaticano se concede el divorcio a los ricos influyentes. Acaba de publicarse en la prensa oficial la estadística del tribunal de la Rota con la cuenta de los procesos de nulidad de matrimonios que hubo de examinar y recoger este venerable tribunal, en el año judicial que termina. Fueron 78 los procesos, de los que 34, no más, tuvieron solución favorable; de estos 34, fueron tratados 21 gratuitamente, lo que prueba la integridad del tribunal romano a menudo groseramente calumniado. En el año antepasado se sustanciaron 93 causas matrimoniales, de las que 53 fueron discutidas gratuitamente. Riqueza e influencia jamás entran en las decisiones de la Rota; quien tal cosa dice da a conocer su maldad o su ignorancia. La nulidad no se pronuncia sino en virtud de un decreto por el cual consta que no hubo matrimonio válido. Divorcio en el pleno sentido de la palabra, es el rompimiento del vínculo matrimonial, cosa que no podrá hacer jamás la Iglesia Católica ni ningún poder civil, en el caso de un matrimonio válido consumado; cosa formal y terminantemente prohibida por Cristo Nuestro Señor en el Santo Evangelio.

—Se han alegado en falso, dos casos en estos últimos tiempos. El uno, el del duque de Malborough, acerca del cual se probó que su pretendido matrimonio era inválido porque se ejerció presión por la familia para que Miss Vanderbilt aceptara casarse con el duque; y desde luego que faltaba el libre consentimiento, no pudo haber matrimonio válido.

El otro fué el caso del célebre Marconi. El gran sabio probó fehacientemente que antes de contraer matrimonio con Miss O'Brien convinieron en casarse sólo temporalmente, quedando los dos para pedir el divorcio cuando les conviniera; este sólo hecho era suficiente para que el matrimonio fuera nulo, por la condición contraria a la esencia misma del matrimonio, que hacía el consentimiento inválido.

Tanto Malborough como Marconi, NO ERAN CATOLICOS cuando contrajeron primeras nupcias. El matrimonio lo celebraron bajo el rito Protestante sólo, y después entraron en el seno de la Iglesia Católica.

MUCHACHO DE DIECISEIS AÑOS: con muy buenas recomendaciones solicita trabajo para poder sostener a su madre viuda y enferma y a seis hermanitos. Puede cobrar cuentas, y hacer cualquier género de trabajo.

Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397

NOVELA

(Continuación)

¡Adiós, Brujas!

IV

París, 31 de diciembre.

Cuando el coche se alejaba, volviéndonos a la ciudad, he visto a los recién casados del hotel que seguían con paso lento la ribera. Y he recordado otro viaje, aquel con que soñara mientras una voz—de la que debo rechazar hasta el eco—me hablaba de Brujas.

El tiempo era hermoso y puro; el aire, transparente, se teñía de rosa.

Yo he dicho:

—Puesto que no llueve, ¿por qué no nos quedamos, Guillermo?... Cuatro días son poco para un viaje de novios.

Pero Kerjean ha respondido:

—Para un viaje de novios como el nuestro creo que son más que suficientes... Esto sin contar con que puede llover mañana... y con que yo he dejado pendientes en París asuntos importantes.

No he insistido. Kerjean tiene razón. ¡Cuatro días! Sí, son más que suficientes para un viaje como el nuestro... No me gusta Brujas... ¡Oh, Fabricio!, ¿por qué me la hiciste amar...

El tren corre en la noche a través de campos negros y desiertos.

Guillermo es como yo: se arrepiente pronto de sus arrechuchos de malhumor.

Cuando instalados uno frente al otro en el vagón cálido, donde la complacencia, remunerada, del jefe del tren nos libra de importunos, rodamos hacia París, encuentro de nuevo a mi gran amigo Kerjean.

—Mira, Filita,—me ha dicho—, este pañuelo que me ha gustado mucho... creo que es de punto de Flandés... ¿Lo quieres?

Y su cara era entonces la cara de otros tiempos, la cara de cuando no era todavía Guillermo.

Adiós, Brujas inhóspita. ¡Adiós, Brujas!

Y me pregunto: "¿Los recién casados, tan dichosos y tan tontos, estarán aún en Brujas mucho tiempo?"

Cuatro días no serán bastantes para un viaje de novios como el suyo...

En la linda estancia bretona que antes de ser mía fué de otra señora Kerjean, y sobre la vieja mesa maciza que he convertido en escritorio mío, estaba por casualidad el cuaderno que traje de Brujas. Lo he abierto. ¡Cuántas páginas en blanco todavía!

Y he pensado: "Es distraído escribir cosas que nadie ha de leer...". Y como no tengo sueño, como la novela que empecé a leer me aburre, me he sentado a la mesa ante el cuadernito abandonado desde Brujas... Y escribo...

¡Desde Brujas! Esto quiere decir desde hace quince días. El año se acaba...

Una leyenda, vieja ya de 3 siglos, dice que cada San Silvestre, a media noche, los dos leones de piedra azul del puente de los Leones de Brujas vuelven la cabeza para enterarse de las variaciones acaecidas en la ciudad...

Yo no imitaré a los leones de Brujas... Mi mirada tropezaría en esa noche de San Silvestre con demasiadas ruinas si analizase lo pasado en los doce meses transcurridos. No quiero contemplar más que los quince días de diciembre, los últimos del año agonizante, los primeros de mi vida nueva.

Sí: desde hace quince días estoy de vuelta en París, y la querida y antigua casa de la calle de Boursalut es mi morada... Estoy al abrigo de la nieve que cae y del mundo que se agita; estoy bajo la protección tierna y fuerte de Guillermo Kerjean, mi marido, mi hermano... Y me noto placentera, confiada, casi dichosa, creo que tan dichosa como puede serlo una mujer que ha renunciando a la felicidad.

Por el pronto me divierte ser ama de casa... Sé perfectamente que me falta la experiencia todavía, aunque en la Peuplière solía inmiscuirme en las faenas del hogar, en aquellas que me parecían

bonitas y delicadas; Anaik, ama de llaves impagable, dirige complaciente mi aprendizaje de las demás tareas.

¿Lo creerán ustedes?... Al revés de lo que suele pasar en casos semejantes, Anaik se ha alegrado de mi vuelta. Me lisonjea, me regala, se maravilla de mis aptitudes caseras y continúa llamándome "su niña", "su cordera", "su tesoro del buen Dios", al propio tiempo que me llama a sabiendas y muy respetuosamente "¡señora!"

Estos antiguos criados de provincia saben—y éste es su secreto—mostrarse a la vez afectuosamente familiares y llenos de deferencia. La buena mujer se enorgullece de haber sido la primera en decir al amo y señor de estos lugares "que era preciso guardarme" y que sería un crimen abandonar a los malvados a un "Jesusito" como yo... Y está dispuesta a abdicar en mis manos, y más completamente aún, su gran poder despótico de vieja sirvienta de un solterón.

También Jap me ha hecho una acogida benévola, aunque la verdad es que me prohíbe acercarme a su amo. Cuando, por pura risa y para encolerizarlo, le cojo una mano a Kerjean o me siento a su lado en el brazo de su sillón, el perrito ladra furiosamente y hasta se diría que va a morderme... Pero mientras ladra, mueve la cola, y cuando Guillermo se marcha, me adora y no se aparta de mí un milímetro.

Al día siguiente de nuestra llegada, Guillermo (ya empiezo a acostumbrarme a llamarle Guillermo), me indicó que debíamos tener una conversación de negocios... Esto era después del almuerzo y en su gabinete de trabajo... Yo abrí mucho los ojos.

—Filita—inició mi amigo—, ya estás convertida en ama de casa... en ministro de la Gobernación y de Hacienda; si la tarea no te disgusta demasiado... a primeros de cada mes te entregaré mil francos para los gastos de casa y para los personales tuyos. Esto, hija mía, es una pequeña, una modesta suma comparada con la que...

Hablaba dulcemente, agradablemente, sonriéndome con su mirada leal y conservando entre las manos cuatro o cinco billetes de banco que aca-

baba de sacar del fondo de un cajón de la mesa... Entonces...

En realidad no acierto a expresar lo que sentía entonces. Que jamás hubiera atinado con esa inevitable consecuencia de mis ideales combinaciones, que esa consecuencia no se hubiese presentado inmediatamente a mi desquiciada imaginación como un obstáculo a mis proyectos, esto no lo comprenderá nadie... Tampoco lo pude comprender yo misma... Y, sin embargo, nada es tan real como sea inconsecuencia mía.

Sí; a pesar de mi propia indigencia, me había olvidado hasta este punto de que nadie come, nadie se viste, ni nadie vive sin dinero. Sabiendo que mi amigo Kerjean no posee fortuna, que su trabajo constante, frecuente, pesado y, a veces, peligroso, no le consiente sino una vida modesta, no había pensado, yo que deseaba serle agradable y traer la ventura y la alegría a su casa, no había pensado, digo, en que iba a serle una carga muy pesada, a complicarle su modesto presupuesto, y a obligarle a trabajar más aún... ¡Su dinero, su pobre dinero tan duramente ganado, lo tomaba yo!

Para qué, tras algunas semanas de ceguedad, me percatase en pocos segundos de la ligereza, del egoísmo con que procediera, había sido preciso, no sé por qué, que llegara este momento de intimidad, que era como un principio de vida común, esta cordial sonrisa, esta voz afectuosa, esta bondad tan sencilla que, dando, se excusaba de no dar más... y estos billetes azules que tiemblan en la larga y hábil mano y a los que, repentinamente, miraba yo con cierto respeto...

Pero la revelación fué brusca, fulminante. ¡Oh, Kerjean, amigo mío, ¿cómo me habrá juzgado usted cuando yo le suplicaba que recibiese mi miseria? Y me he visto tan culpable, que de pronto, sin pronunciar palabra y mientras Guillermo continuaba una frase que yo no entendía, rompí a llorar.

Mi viejo Kerjean se emocionó, se sobresaltó... Me interrogó ansiosamente, y luego, como seguía yo sollozando sin replicar, se sentó junto a mí y me rodeó la cintura con sus brazos; acarició mis cabellos y mi frente y prosiguió preguntándome con el mismo acento suave e inquieto... Y en sus grandes brazos consoladores me sentí

tan dulcemente protegida que me pareció súbitamente que todo debía explirarse, arreglarse... y que ya no sufriría mortificación alguna.

Cuando conté como pude mi aprensión y mis remordimientos, Guillermo se echó a reír.

—¿Y por eso te desconsuelas así?... ¡Pobre pequeña! ¡Qué criaturada!... Pero ¿no comprendes que, dados mis disgustos y mis necesidades, gano demasiado dinero para mí solo, que soy excesivamente rico... y que es dulce trabajar por el bienestar de aquellos a quienes se quiere?... ¡Ah, si supieras lo que antes de que me hablases de este matrimonio fantástico sufría por mi impotencia de servirte!... Yo hubiera querido poder decirte: "No se preocupe usted; no trabaje usted; permita a su gigante Bizuth, a su hermano mayor, el goce de proporcionarle lo necesario, y eso será para él, si ha sabido abrirse paso en el mundo y crearse una posición respetable, la más preciada de las recompensas..." Pero entonces ¡ay! me estaba vetado expresarme en esta forma... ¡Pero ahora!... ¿No ves, Filita mía, que si algo lamento es el no poder devolverte la existencia regalona, elegante, que ha sido siempre la tuya... y que aquí ha de faltarte?

—No me faltará—murmuré yo—. ¿Acaso no haces lo imposible para que no falte?... Además, se me ha ocurrido otra idea, otra sospecha... Aquellos dos mil francos de un deudor anónimo, que tan a propósito me cayeron del cielo y que me autorizaste a aceptar tan llanamente, eran una atención tuya... los debo a tu largueza. ¡Estoy segura! ¡Ahora estoy segura de ello!

Ha protestado él con mucha vivacidad, pero... poniéndose muy encarnado. ¡Mi viejo Kerjean se ruboriza!... Esto me divierte y enternece al par.

—¡Oh Kerjean!—exclamé yo sin prolongar la discusión en vano—. ¡Cuán bueno eres! No creo que haya en la tierra dos hombres tan buenos, tan delicados como mi gigante Bizuth.

Sonrió.

—Y estoy encantado de ser tan perfecto fenómeno... Ahora se acabó el llanto, ¿eh?

—Sí, se acabó, amigo mío, mi muy querido amigo...

—¿Te mostrarás sonriente, pacífica y confiada, para alegría de esté tu amigo... y no te romperás más la cabeza sacando cuentas un céntimo tras otro?

—Te lo prometo... Pero seré muy razonable, ya lo verás; realizaré las economías más inverosímiles... Seré un ministro de Hacienda tan notable que no se hallará otro semejante... Te admirarás seguramente.

—Ya me has admirado, Filita.

—¿Cuándo?

—¡Oh, muchas veces!... No hace mucho tiempo todavía—és preciso que lo confiese—, yo sólo lo estimaba en ti a una niña muy seductora, a la deliciosa muñequita viviente, a mi princesita de otras épocas... Pero de pronto se me ha revelado un ser nuevo... En pocas horas lo perdiste todo, Filita: afectuosa protección, fortuna, amor... Y en tu dolor en tu desarmada debilidad, has sido muy valiente... Yo te he visto sufrir, entablar la penosa partida del trabajo con una resignación paciente... Yo te he visto rechazar un matrimonio decoroso y hasta brillante por permanecer fiel a tu ideal... Y todo realizado sencillamente, sin frases huecas, sin creerte heroica por ello, todo sin un movimiento de rebeldía, sin una palabra agria o amarga... todo sin dejar de ser tú misma: una pobre pequeña que no había sido creada para soportar cosas tan rudas y tan dolorosas y a quien la carga abrumaba... Te he admirado con frecuencia, Filita.

—No en Brujas, sin embargo—, observé yo casi involuntariamente.

—Sí, también en Brujas...

—¡Oh, Bizuth gigante, no lo parecía al menos...!

—¿Por qué?

—Pues porque algunas veces...

—¿Porque algunas veces me mostraba malhumorado?

—¿Acaso no es verdad?

—S, es verdad... Yo soy un hombre rutinario; yo no puedo abandonar mis talleres, mis grandes pájaros, mis queridos estudios, sin sentirme un tanto desquiciado... Mi carácter se resiente de ello... Además, en Brujas había momentos en que estaba irritado, turbado por no

sé qué nécio orgullo masculino... que tú puedes comprender... También tú estabas un poco nerviosa, Filita... Yo adivinaba en ti ciertos pensamientos, ciertas añoranzas que me mortificaban un poco y que, en mi fuero interno, te reprochaba... muy injustamente... Sin embargo, me encantaste allí por tu delicada comprensión de las cosas... Te interesabas, casi a tu pesar, en lo que me interesaba a mí... y yo te he visto absorta, olvidando la lluvia y las rabié-tillas de niña mimada, ante las obras maestras que yo te enseñaba... Un día, ya lejano, me dijiste en Vichy: "Quizás hay otra Filis a quien no conoce Kerjean..." Tenías razón... Y a esta Filis, que yo no conocía, he aprendido a conocerla... Sin duda hay aún alguna otra, una que quizás no se conoce ella misma y que quizás nunca conozca nadie...

Yo le tendí las manos impulsivamente. —Si esta última Filis es la más gentil y la mejor, la mejor hecha para hacerte dichoso, espero que la conocerás, Kerjean—le he contestado.

Entonces él sonrió, diciendo quedito:

—¡Niña querida!...

Y ha besado mis manos.

Yo creo verdaderamente que, si él tuviese una hermanita, no la amaría más tiernamente que a mí.

Así se ha terminado nuestra primera conversación de negocios.

Y desde entonces me esfuerzo en volverme económica... Y lo consigo. En lo referente a la casa es fácil. Anaik, práctica y prudente, sabe el precio y el valor de las cosas mejor que nadie; sabe lo que le conviene comprar según la estación y tiene orden severa de reprimir mis inconscientes tentativas de prodigalidad. Cuando pido guisantes, espárragos o fresas, me hace notar que estamos en diciembre y que comer en diciembre fresas, espárragos o guisantes sería una locura... Nunca me había dado cuenta de eso... Así me voy enterando... y, por otra parte, nunca he gustado comida más delicada y mejor.

Anaik vale un tesoro.

En lo referente a mis gastos menudos, ya es menos sencilla la cosa... ¡Pero soy feroz!

Las complicadas redes del metro, de los tranvías y de los auto-ómnibus no tendrán pronto secretos para mí, tan profundo es mi conocimiento teórico del indicador y del plano adecuado que he adquirido.

Alumno Kerjean, ¿qué tomaría usted para ir desde esta calle a aquella plaza?... Este juego hace mi delicia. Yo apremio a Kerjean... El no acierta... y ambos nos reímos como dos chiquillos.

Ayer hacía un tiempo horrible y yo tenía que efectuar diligencias en los "cuatro extremos de París", como dice la canción. Consultaba mi preciosa guía, cuando Kerjean me la ha quitado de las manos.

—Filita—ha dicho—el tiempo está muy feo y las personas que circulan por París en estos últimos días son demasiado numerosas para que te consienta experimentar así todas las formas de locomoción colectiva de la capital... Vas a tomar un auto... ¡Es tu amo y señor quien lo exige! ¡Es preciso combatir tu propensión a la avaricia!

El cumplido me pareció encantador y deliciosa la obligación de tomar un auto. ¡Era la primera vez en quince días!

¡Querido y viejo Kerjean! Cuando él hace constar mis economías, río de placer y... su aspecto es tan conmovido, tan bondadoso, que me dan ganas de besarle... Sin embargo, no las comprueba todas. Hay ciertas cosas, superfluas realmente, a las cuales ni siquiera pensaría yo en renunciar, tan indispensables me parecen; hay también realmente otras que antes me eran necesarias y a las que ahora renuncio, que Guillermo no sospecharía siquiera, tan superfluas habían de parecerle...

Otra cosa. No he querido doncella, al menos por ahora. Una costurera por horas me bastará para el repaso de la ropa. No recibimos a nadie... y cuando era institutriz aprendí a vestirme sola... Ahora lo hago perfectamente y me entretiene.

(Continuará)

El Santo Temor de Dios

Hace ya algunos años, dirigió el Excmo. señor Obispo de Lérida (España) una exhortación a sus diocesanos, de la que se copian los párrafos siguientes para enseñanza y provecho de nuestros lectores.

El temor, según la definición de Platón, es la consternación del alma causada por la expectación del mal.

Todo temor tiene su origen en el amor, pues nadie teme perder sino lo que ama, y así el temor y el amor nacen y se mantienen de lo mismo: *ab eodem foventur*, dice Santo Tomás.

El amor del hombre a DIOS engendra el temor de DIOS, como el amor del hombre a sí mismo engendra el temor humano, que se diversifica según las cosas que ama y teme perderlas.

Por el Bautismo fuimos hechos hijos de DIOS y en nuestros corazones fué derramada la caridad de DIOS por el ESPIRITU SANTO (Rom. V. 5); y para que fuéramos verdaderos hijos de DIOS y amáramos y obráramos como tales, se nos infundieron juntamente los siete dones del ESPIRITU SANTO, que son unos hábitos sobrenaturales que nos disponen para obedecer prontamente a las mociones del DIVINO ESPIRITU, de los cuales el primero es el temor de DIOS. De donde se sigue que, así como debemos amar a DIOS con amor filial, así también debemos temerle con temor filial.

El temor del SEÑOR es el fundamento es, por tanto, el miedo a DIOS de los paganos, antiguos y modernos, que corresponde a su falso concepto de la Divinidad, sino que es el temor, hijo del amor, cuyos dos actos son reverenciar a DIOS, y temer ofenderle y separarse de EL. Y si bien es verdad que el temor servil, esto es, el temor de la pena y de los castigos del pecado es substancialmente bueno, como definió el Concilio Tridentino, porque bueno es también el amor a sí mismo, de donde procede; sin embargo, el temor de DIOS, en cuanto

es un don del ESPIRITU SANTO, no es el temor servil, sino el temor filial, que procede de la caridad de DIOS, como de su raíz, y en el cual debe transformarse, perdida su servilidad, que es mala, y ahuyentada por la fuerza victoriosa del amor.

El temor de Dios principio de la sabiduría

El temor de DIOS es el principio de la Sabiduría (Eccl. 1,16), es la fuente de la vida (Prov. XIV, 26), como dicen los Libros Sagrados.

El devoto Casiano explica bellamente el proceso espiritual, que comienza en el temor y termina en la perfecta caridad. "Del temor de Dios, dice, nace la compunción; de la compunción procede el desprecio de las riquezas; del desprecio de las riquezas brota la humildad; de la humildad se engendra la mortificación de las voluntades; con la mortificación se extirpan y marchitan todos los vicios; con la expulsión de los vicios fructifican las virtudes, y así se adquiere la pureza del corazón y se llega a la perfección de la caridad".

El temor del SEÑOR es el fundamento de la salvación: temiendo nos precavemos y precaviendo nos salvamos (Tert.) El peso del temor de DIOS es el áncora de salvación (S. Greg. M.) El temor de DIOS es armadura segura en los combates espirituales (Cris.) Es, en el corazón del justo, lo que el escudo en la mano del soldado (S. Efr.) Es raíz y guarda de todos los bienes (S. Ber.), y de todas las virtudes (S. Jerón), excitándolas, a fin de que no sean consumidas por la herrumbre del vicio (S. Lor. Just.)

En suma, el temor de DIOS no solamente inicia, sino que perfecciona la caridad, como afirma S. Agustín, y un alma tanto más teme cuanto más se ilumina e inflama.—Añade San Antonio—y da la razón, diciendo que como el temor de DIOS

se funda en la caridad, creciendo la caridad se aumenta el temor.

Por donde se ve que el temor de DIOS es útil a todos, cualquiera que sea el estado de su alma: útil a los pecadores, a quienes reduce al estado de penitencia; útil a los penitentes porque los mueve a contrición y satisfacción; útil a los atribulados que alienta y consuela; útil a los tentados, a quienes hace diligentes en la lucha espiritual, solícitos en acometer, perseverantes en combatir, confiados en vencer; útil, en fin a los contemplativos, porque, como sirvo al señor a quien sirve, asiste más frecuentemente, obedece más humildemente, habla más dulcemente, eso mismo hace también el santo temor de los contemplativos (S. Anton). Nada mejor que el temor de DIOS, nada más útil para el incipiente, nada más santo para el proficiente, nada más seguro para el perfecto (Card. Hugo)

Otras excelencias del temor de Dios

Este don precioso del ESPIRITU SANTO, como todos los demás dones, es necesario para conseguir la salvación eterna: "Bienaventurado el varón que teme a DIOS" canta el Salmista.

Aún en esta vida es fuente de libertad, de paz y de felicidad: la verdadera vida es conocer a DIOS y temerle, ha dicho San Jerónimo.

Como no hay hombre sin amor, así no hay hombre que no esté sujeto a algún temor. Pues el que teme a DIOS, libre está de esas coyundas y tiranías, según aquello del SEÑOR: "Nada temáis a los que pueden matar el cuerpo y no pueden matar el alma; temer antes al que puede arrojar alma y cuerpo al infierno" (S. Mt. X, 28). El temor de DIOS no es otra cosa que un muro y defensa y torre inexpugnable (S. Juan D.) contra el cual se quiebran todos los demás temores. No hay verdadera libertad sino el temor de DIOS, como se lee en el áureo libro de la IMITACION DE CRISTO. Y lo dijo mucho antes San Pablo (1ª Cor. III, 17); "UBI SPIRITUS

DOMINI, ibi libertas", donde está el ESPIRITU del SEÑOR, allí está la libertad.

Nada más excelente que temer a DIOS (S. Efr.), nada más dulce (Dion. Cart.), puesto que es toda la bienaventuranza (S. Bern.) Y la razón de esto parece que llegó a barruntar el filósofo pagano Séneca, cuan-

Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica

Clase A. 1ª Sección.—BUENAS.

Con los brazos abiertos; Con toda el alma.

Clase A. 2ª Sección.—PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO.

El avión secuestrado; Bandoleros de ayer; Bestias humanas; Cazadores de noticias; Corazón de turco; Una chica que promete; Desconcierto conyugal; ¿Dónde conseguiste esa chica?; La familia de mi mujer; El fantasma del castillo; Galante y audaz; El gato negro; El gavián; La gran mentira; Hijos valientes; Historia de una noche; Isabelita; La liga de las canciones; Linda mamá; Madre tierra; Los martes, orquídeas...; El monstruo diabólico; Napoleón; El príncipe desterrado; Pueblo chico, infierno grande; La secretaria de Andy Hardy; Un señor mucamo; El solitario de Samburán; Sus tres amores; Tango bar; El vaquero y la rubia; Vuelta del cisco Kid; Yo te esperaré.

Clase B.—ESCABROSAS.

Cuando los hijos se van; Noche de recién casados; El rey del tango; Un rostro de mujer.

Clase C.—CONDENADAS.

Yo quiero ser bataclana.

Concurra al buen cine, premie con su asistencia las producciones limpias; aplauda y recomiende las representaciones honestas, porque el espectáculo sano es necesario al espíritu. Pero absténgase de ver películas escabrosas o condenadas. Recuerde que rebaja su dignidad si gustosamente presencia espectáculos inmorales o indignos.

De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la tarde, pregunte al teléfono 2353 por la película que desee y se le atenderá gustosa-

do aconsejaba de esta manera: "teme a DIOS primeramente y ámale, para que seas amado de DIOS".

Temed a DIOS!

Temed a DIOS y dadle honor, porque viene la hora de SU JUICIO (Apoc. XIV, 7). Temed a DIOS, hijos muy amados; trabajad con temor y temblor en la obra de vuestra salvación (Philip. 11-12).

Temed a DIOS, autoridades de la tierra: vuestra más sagrada obligación es velar para que los derechos de DIOS sobre

los pueblos sean respetados y los deberes de los pueblos para con DIOS sean cumplidos, sin lo cual no lograréis la paz de los espíritus, ni la armonía social, ni la obediencia de las leyes, ni la sumisión y respeto que os son debidos. Grabad en vuestras almas y meditaad con frecuencia una frase, que para vosotros y también para Nos, escribió el dedo de DIOS en las páginas Sagradas (Sap. VI, 6); "Aquellos que ejercen potestad sobre otros, serán juzgados con extremo rigor". Judicium durissimum his, qui praesunt, fiet.



Importancia de las Ideas

Editorial de "Criterio" en el Día de la Buena Prensa

El genio de la revolución se ha paseado triunfante por todos los puntos del horizonte, dejando en pos de sí una huella trágica de espanto y de sangre, de desolación y de muerte, de luto y de lágrimas. Esta es la realidad más pavorosa de nuestra historia.

Si buscamos la causa, la encontramos en el triunfo y predominio de las ideas que han pervertido la inteligencia y encendido el odio en el corazón de las multitudes.

Las grandes rebeliones en la historia. Protestantismo, Filosofismo, Revolución, no son sino consecuencias de las doctrinas que las prepararon.

¡Abajo el Catolicismo!—exclamó Lutero en el siglo XVI ¡Abajo Jesucristo!—exclamó Voltaire en el siglo XVIII. ¡Abajo la Religión!, repite el si-

glo XX que ha consagrado la apostasía social.

Y ahí tenemos las lecciones de la historia, escuela de la vida. El siglo XVI contempló el primer acto de esta espantosa tragedia—la revolución religiosa—, y Europa tembló en sus cimientos. El siglo XVIII contempló el segundo acto—la revolución política—, y se ahogó en sangre: el siglo XX asiste al tercero—la revolución social—, y si no retorna a los principios salvadores del Evangelio, se hundirá en el sepulcro de sus vicios o en los mares de sangre y lágrimas que la guerra ha traído al mundo. Esto nos muestra a la luz de la historia la fuerza avasalladora de las ideas. Ellas han producido las más hondas catástrofes que han convertido a la sociedad en degolladero, en un prostíbulo, según la frase de Taine.

El hombre se ha separado de Dios, y ha caído sobre sí mismo; alejado de su centro, se ha convertido en centro de sí mismo.

Y esa idea socialista, que ha evolucionado en pasión, y esta pasión, que se ha transformado en conjuración contra el orden social, constituye, hoy por hoy, el avangelio de los pueblos.

Las ideas son impulsivas, y el más poderoso medio de destrucción que pueda inventar el hombre no tiene la fuerza de una idea.

Las ideas engendraron los hechos, y todo hecho no es sino la transformación de una idea en sistema, en principio, en doctrina.

LOS MEJORES

CASIMIRES

— en el —

Almacén Feoli

AVENIDA CENTRAL

En presencia de esta situación, ¿qué debemos hacer los hombres de orden?

Debemos salvar al mundo, salvar a la sociedad, por la difusión de las ideas cristianas, por el establecimiento del orden social-cristiano, que lleve ideas salvadoras al seno de esta sociedad que se paganiza, que se ha alejado de Dios y cifrado todas sus aspiraciones en los estrechos horizontes de esta frágil vida humana.

IMPORTANCIA DE LA PRENSA

Las ideas tienen tres órganos de propaganda: la cátedra, la tribuna y la prensa. Pero la prensa es también cátedra y tribuna, es púlpito, es escuela, es el cetro de la soberanía popular, el cuarto poder del estado, como la llamó Ratazzi; la escuela primaria de la sociedad, la reina del mundo, porque es la reina de la opinión, dice Gouthe Solard.

Es el libro del pueblo, y todo se pone a su servicio: el vapor y la electricidad mueven sus máquinas, el telégrafo la informa, el teléfono la ayuda, la fotografía la ilustra, el ferrocarril la esparce por doquiera. Sus diversas formas: diarios, periódicos, folletos, piezas de teatro, opúsculos, grabados, invaden el mundo.

"El mundo tiene el cerebro de papel, dice Majon. No tiene otro libro que el papel, ni mira por otros ojos que por los del papel, ni forma otro juicio que los del papel, ni habla otra cosa que lo del papel, ni usa otras formas que las del papel".

La prensa multiplica la palabra, universaliza el

pensamiento, lo precipita, y con el movimiento de las ideas, el movimiento de las pasiones, y el movimiento de las cosas.

Los hombres cristianos, hoy hombres de orden, debemos apoderarnos de esta arma formidable de la prensa, y combatir al enemigo que nos espera para esa lucha en el campo de las ideas.

Se ha dicho que la señal del cristiano es la **Santa Cruz**. Y la señal del cristiano en la época moderna, es el periódico católico.

UN DEBER INELUDIBLE

Es un deber ineludible para todos los católicos ayudar al sostenimiento de la Prensa Católica. En este día de la Buena Prensa toca a cada uno de los católicos hacer, antes que todo, un examen de conciencia: ¿Qué he hecho por la Prensa Católica?

Los periódicos **no piden limosna**, sino que **suscripciones**: No olvidemos esa obra trascendental de la propaganda. No olvidemos que la lectura durante horas vacías que pasó el capitán de Loyola, esperando curarse de las heridas que recibió en Pamplona, hizo de un hombre mundano un gran santo, que hoy brilla como astro en el cielo de la Iglesia.

Sembremos semilla de la idea cristiana en las conciencias, en los corazones, en las almas. Seamos cruzados de la idea y vayamos a esgrimir la espada de la pluma, más poderosa que la espada de los conquistadores.

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.
Jabonería PALMERA

Don José Joaquín Aguilar Castro

Profundamente sentido por sus numerosas amistades ha sido el fallecimiento del bondadoso caballero don José Joaquín Aguilar Castro. Apenas hacía tres meses que su virtuosa esposa doña Paula de Aguilar había dejado a ese apreciable hogar huérfanos del cariño de su esposa y madre ejemplar para reposar eternamente en la Paz del Señor, cuando Dios llamó a don José Joaquín para volverlos a unir en el cielo. Que el Corazón de Jesús dé el consuelo y

resignación cristianas que se necesita para sufrir tan rudas pruebas son nuestros deseos para toda la apreciable familia. Enviamos nuestro más sentido pésame a sus hijos don Alfredo Dudenhoefer y Sra., al doctor don Guillermo Rivera y Sra., a don Osman Aguilar y Sra., a sus apreciables hijas Nelly, Ella y Lía Aguilar Cruz.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don José Joaquín.

A Mi Hija Rosa

POR RAQUEL

GOTAS DE ROCÍO:

¿Qué título tan raro, verdad? Pues tiene su semejanza con lo que tú deseas, y para ti quiero escribir. Quizás otras niñas tengan tus aficiones y aprovechen estos consejos, que en amena forma quiere darte mi experiencia de la vida, ¡tan amarga sin Dios!, ¡tan amable con El!, alentada por mi amor maternal.

¿No ves el oficio del rocío? Cae de noche, en el silencio, en la oscuridad, sin ruido, sin pretensiones. ¿Qué hace? Refresca el tallo de las flores abrasadas por los ardientes besos del sol que les roba su bienhechora influencia, y por último, deja en todos los árboles, en todas las hojas, en todas las flores, bellísimas perlas, diamantes que adornan con espléndida hermosura.

¡Qué hermosa obra la del rocío! ¡Suavizar, ayudar, refrescar, adornar las obras de la naturaleza! ¡Y todo esto de noche, fíjate bien, Rosa mía; de noche, cuando todo reposa, cuando nadie lo ve, cuando las discretas sombras envuelven el mundo y ocultan las acciones, cuando no hay más testigos que las estrellas, que son calladas, que no han de contar a nadie lo que han visto...

Estas páginas breves, cariñosas, dictadas por mi corazón, perfumadas por mi amor rebosando deseos de tu bien, serán como gotas de rocío bienhechor cayendo sobre las arideces de tu alma, cicatrizando las heridas de tu virgen corazón, refrescando lo que agoste el sol de las pasiones, sua-

vizando las asperezas, hermoseando las galas, consolando las penas, fortificando en los inevitables desmayos de nuestra frágil naturaleza, tan inclinada al mal, tan reacia para el bien.

No tengo plan, no sujetaré a reglas mis páginas... hablaremos de esto, de aquello, de todo... de todo cuanto contribuya a la dicha de tu corazón, al bien de tu alma, a la tranquilidad de tu vida presente y futura.

Los libros escritos por los Santos o por los Religiosos suelen ser recibidos con esta prevención: No es fácil imitar lo que dicen; no podemos llegar a tanto; aquellos eran santos; éstos tienen reglas y vida de perfección... ¿No has oído decirlo más de una vez?

Pero estas gotas de rocío brotando sin ruido, sin pretensiones, sin afanes del corazón de tu madre, pobre mujer metida en el mundo, tomando parte en las luchas, en las tristezas, en las difíciles empresas de la vida cristiana; combatiendo con todos los enemigos de ésta; participando de las flaquezas, de las inquietudes, de los temores y del sufrimiento que son el pan de cada día mientras vivamos acá en el mundo... Estos consejos que no los da ni una religiosa, ni una santa, sino una madre, serán benévolamente acogidos por las mujeres, por las niñas para quienes muy en particular se escriben... ELLAS han de formarse para el deber, han de apercibirse para el combate diario de la vida; finalmente han de

ilustrarse en sólida piedad para ser ángeles del hogar.

Por eso escribo preferentemente para ellas, y espero que me leerán con amor: tuyas son estas páginas; ya lo saben; pero el bien tiende a difundirse, y todas pueden aprovecharse. ¡Ojalá que así sea! Pongo mis *Gotas de Rocío* bajo la protección de María Inmaculada, la Madre de las madres, la consoladora de los afligidos, el auxi-

lio de los cristianos. Ella que conoce la pureza de intención con que escribo, y el ardiente deseo de la gloria divina que dicta mis páginas, hará que encuentre franco y sin estorbos el camino del corazón de la mujer. Esta es mi aspiración y será mi recompensa.

Tu amantísima madre,

(Continuará).

Raquel.

SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

Carne rellena deliciosa

Se muelen 250 gramos de lomo de res y 250 gramos de lomo de cerdo, se le agregan 3 huevos enteros, un poco de pan rallado, sal, pimienta, cebolla picada finamente y si se quiere nuez moscada muy poquita; aparte se prepara la siguiente carne: se adoba la vispera lomo de cerdo y se suda con unas zanahorias, cebolla picada finamente, sal, pimienta, cuando está cocinada se muele y se le agrega huevos duros picados, unas papas cocinadas con sal y cortadas en pedacitos, y unas zanahorias cocinadas y cortadas en tiritas, se mezcla todo esto; se extiende la carne y encima se pone el relleno, se arrolla y se le pone encima unas pelotitas de mantequilla y se espolvorea con polvo de pan rallado, se mete al horno caliente y se le da vueltas hasta que esté dorado parejo.

Arrolladitos de carne

La vispera se dejan dos libras de lomo de adentro bien adobadas; unos 35 gramos de queso rallado, una cucharada de aceite, otra de vinagre y dos huevos duros picados se mezcla todo muy bien, se le pone sal al gusto, pimienta, una cebolla picada finamente, y unas gotas de salsa inglesa y un poquito de pan rallado y perejil picado finamente, una cucharada de aceite y otra de jugo de limón. Se corta el lomo en tajaditas bien delgadas, se majan con el macito y encima se pone el relleno, se arrollan bien

y se amarran. En una cacerola se pone un poquito de agua, una cucharada de vinagre y sal y se pone al fuego, cuando hierve el agua se echan los arrollados. Aparte se hace la siguiente salsa: se fríe una cucharada de harina en mantequilla y se le agrega perejil picado poco a poco, sal, pimienta y cuando espesa se vierte esa salsa sobre los arrolladitos.

AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS
MOVIMIENTOS DE LUNA
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - AEREO INTERNACIONAL
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Se ofrece en 3 presentaciones

- 1.—CARTONE, edición económica... ₡ 2 90
- 2.—PASTA de calidad..... ₡ 3 50
- 3.—DE LUJO..... ₡ 5.50

Pero las tres ediciones con el mejor papel para escribir

LIBRERIA LEHMANN & CIA.
SAN JOSE

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTE Y ANTEOJOS DE TODO:
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Recetario Doméstico

Se hace en ocasiones difícil planchar correctamente las costuras abultadas de los abrigos. Sin embargo, puede hacerse fácilmente la operación, poniéndolas con el lado izquierdo hacia arriba y sobre un grueso mango de escoba o un pedazo de madera similar.

Cuando se va a lavar frazadas con el propósito de guardarlas, cosa que ocurrirá pronto, apenas se vayan los últimos fríos, conviene disolver un cuadrado de alcanfor en el agua de enjuague, lo que tiene por finalidad preservarlas del ataque de la polilla al propio tiempo que obra esa operación como poderoso desinfectante.

Cuando los huevos escasean o no se ha

tenido la precaución de adquirirlos en cantidad suficiente y se desea hacer un pastel o torta, puede usarse, por ejemplo, un huevo en lugar de tres agregando una cucharada grande de mermelada de frutas. Quedará el pastel un poco más liviano, pero lejos de perder en sabor, puede quizá tenerse la certeza de que adquiere uno algo diferente del de puro huevo, pero sin desmedro para éste, muy exquisito.

Es un procedimiento económico y que puede sacar de esa manera de bastantes aprietos.

La mermelada y el huevo sueñan bien.

Irma R. de Peláez

Reglas para el Bien Vivir

El sabio Tomás Jefferson pensó y escribió las siguientes diez reglas como fundamento de una vida feliz, que es la que constantemente deseamos a nuestros lectores:

1º—No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy.

2º—No emplees a otro en lo que tú mismo puedes hacer.

3º—No gastes tu dinero antes de ganarlo.

4º—No compres nunca lo que sea inútil bajo pretexto de que es barato.

5º—La vanidad nos cuesta más que el hambre, la sed y el frío.

6º—No te arrepientas nunca de haber comido poco.

7º—Nunca cansa el trabajo si se hace de buena voluntad.

8º—¿Cuántos disgustos nos ha causado algunas desgracias que nuestra imaginación nos hacía temer y que no han llegado nunca?

9º—Toma las cosas por su lado bueno.

10º—Si estás colérico, cuenta hasta ciento antes de hablar.

Para la Dueña de Casa

Para evitar que destiñan o se perjudiquen las prendas de colores delicados, especialmente las de seda, o que ostentan bordados en tonos vivos, ya sean de lana o de otro material, antes de procederse a su lavado deberá sumergírselas en agua con vinagre por espacio de tres horas. El vinagre se verterá en la proporción de una cucharada sopera por cada cuatro litros de agua, aproximadamente, y contribuye a fijar los colores para que no pierdan, al ser sometidos a la acción del agua jabonosa. Este sencillo procedimiento impide además que, al desteñir los bordados, se manche el fondo de la tela, por lo común en otro color o blanco.

Una botella de vinagre en una casa es imprescindible no sólo desde el punto de vista culinario, sino también por sus infinitas aplicaciones de diversa índole en la economía doméstica y aun para algunas curaciones de emergencia.

Tenemos en primer término que sirve para reavivar los colores de las prendas de seda o lana, vertiendo un cuarto de vaso de vinagre por cada litro de agua caliente y sumergiendo en este líquido la ropa. También da lustre tanto a la seda natural como a la artificial, usándolo en dosis adecuadas (dos cucharadas de sopa por cada litro de agua).

El vinagre mezclado con blanco de España da excelente resultado para la limpieza de los objetos de vidrio o juegos de cristal.

Los lavatorios y las bañeras agradecen mucho que se les pase, para que destaque bien su blancura o colorido, un algodón embebido en buen vinagre. Asimismo se recomienda para limpiar la platería en una proporción de 10% de sal de amoníaco y 90% de vinagre.

Juzgando sus propiedades medicinales es bueno para aplicarlo sobre las ronchas producidas por la urticaria, picaduras de

moscas, mosquitos, arañas y otros insectos, con lo que se calmará en seguida el escozor, disminuyendo considerablemente la inflamación que pudiera existir.

En compresas húmedas, se considera que el vinagre atenúa la intensidad tan molesta de las pertinaces jaquecas, produciendo alivio notable.

Mezclándolo con agua resulta un refresco bastante eficaz.

Y pasando a sus usos en la cocina, además de servir para condimento, lo emplean algunas amas de casa expertas para ablandar la carne, para limpiar las sartenes y ciertas cacerolas de cobre.

Es básico para la preparación de salsas y encurtidos y para todos los escabeches.

Si se desea mejorar el gusto de un estofado no disponiendo de vino, el vinagre lo reemplaza, así como es sustituto del zumo de limón en las mayonesas.

Cuando se preparen huevos pasados por agua, con objeto de prevenir la rotura de la cáscara, cosa fácil en ocasiones, vertiendo unas gotas de vinagre dentro del agua de la cocción se quedará a cubierto del inconveniente.

Con vinagre también se preparan lociones de baño y tocador buenisimas, añadiendo algunas otras sustancias.

Apréciense entonces la cantidad de aplicaciones que tiene el vinagre en una casa.

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131